

Luis Ruiz de Aguirre

Gaur, 1989-08-11.

Luis Ruiz de Aguirre nació en Baracaldo el año 1909. La Margen Izquierda del Nervión ha sido, por circunstancias de la inmigración minera una tierra difícil para la profesión de fe nacionalista vasca; como me decía Lezo Urreiztieta al hablarme de sus primeras luchas en Santurce, bastaba tener un apellido vasco para ganarse una mala ficha en la Guardia Civil, y con ella, el obstáculo mayor para hallar trabajo en la zona a principios de siglo.

Eran, por razones propias, menos efectivas en tierras más euskaldunes.

Aunque a partir de la guerra se envenenaran mucho también.

Pero a la hora de recordar su lugar de nacimiento con ocasión de la fecha de su muerte reciente, es necesario señalar esta circunstancia que era particularmente difícil para alguien que, como él, se volcó en la lucha política, y luego, bélica, permanente: primero en el EAJ/PNV hasta su separación para crear Acción Nacionalista Vasca (ANV) el año 1930, y luego Luis Ruiz de Aguirre fue nombrado Comisario General del Ejército Vasco en su representación cuando se vio envuelto en la guerra civil a la edad de 27 años.

Y tanto en las difíciles responsabilidades que asumió en esta guerra, como en el curso de su largo exilio, cumplió con su deber.

Lo dice un testigo de excepción, José Olivares Larrondo, "Tellagorri", el gran periodista y escritor en la paz y en la guerra que murió exilado y dirigiendo *Tierra Vasca* en Buenos Aires, compañero de juventud y correligionario suyo, en su prólogo a *Gudaris*: "Lo conozco desde hace muchos años, y sé bien lo que es y lo que ha sido: un trabajador y un guerrero", "y, –sin embargo, añade– ha sido siempre un poeta, por su actitud ante la vida: ponderando con su medida espiritual el valor de las cosas de la vida y la muerte... Para él, aún en sus relatos de guerra, lo más interesante de la descripción de un pedacito de humanidad, de un poco de hombre..."

No es fácil decir nada más noble de un escritor.

Los que lo conocimos en el exilio sabemos de esa calidad de su espíritu de trabajo, también de sus lealtades políticas, y él mismo nos dice que su rebeldía ante la guerra impuesta en su introducción a *Gudaris*:

"los que creyeron vencedores, no vencieron a los vascos. No sirve para nada su venganza. Unos cuantos nombres a unas cuantas calles y avenidas, varios monumentos ridículos conmemorando no sé qué tontas victorias, miseria y mito. El monumento de nuestras montañas os aplastará, y el vasco vivirá tanto como ellos".

Acaso algún lector necesite que le diga que cuando estoy hablando de Luis Ruiz de Aguirre estoy hablando de *Sancho de Beurko*, su seudónimo.

Su primer libro, el *Gudaris (Recuerdos de guerra)*, ya mencionado tuvo dos ediciones: la primera fue de Ekin, Buenos Aires, en 1956, y la segunda, muy

valiosamente ilustrada con fotos históricas, por la Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, en 1977. Las dos llevan la firma de *Sancho de Beurko*, si bien cumpliendo lo prometido al editor, su amigo José María Martín de Retana, sale declarando en el prólogo a esta segunda, que *Sancho de Beurko* es él, Luis Ruiz de Aguirre, aunque se siente más cómodo con su seudónimo: "Me gusta más ese 'Sancho de Beurko' que por lío de faldas hubo de emigrar a América y ser famoso capitán en aquellas tierras. Por eso abandonó la torre de Beurko de Barakaldo"... Cuando luego se editó: *El Informe del Presidente Aguirre al Gobierno de la República*, en 1977, también firmó la introducción con su seudónimo.

Que es, a fin de cuentas, el mismo Luis.

Un Luis Ruiz de Aguirre siempre crítico y combativo, hasta su muerte, y no es una figura retórica; pero a la vez leal de sus promesas y a sus superiores, y así dice en su prólogo al *Informe*: "Sería injusto que el pueblo vasco desconociese la defensa que de él hace el Presidente Aguirre"... Y añade él, un hombre duro... "Es que todavía no sé cómo contener mis lágrimas por la muerte del Presidente".

Entre otras actividades Luis Ruiz de Aguirre ejercía al morir la Presidencia de la Sociedad bolivariana del País Vasco.

Además de las obras citadas, escribió: *Vascos por el mundo*, Ediciones Askatasuna, Saint-Jean-de-Luz, 1975. Y muchas colaboraciones: tres que menciona Jon Bilbao en su Bibliografía: "El caserío Sagasti", Gernika, 1950, nº 12, 51-52. Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos; Irujo, A.M., XXVI, 366, y "Vete, pino, vete", Aranzazu, 1973 LIII 140-141; pero sobre todo publicó trabajos en distintas revistas, trabajos referidos a la guerra civil.